



# SERMON

## VIGESIMO, DE EL IVIZIO, Y CARGO DE LOS beneficios Diuinos, que son generales. a los Christianos.

*Quid hoc audio de te: Redde rationem villicationis tuae: Tam enim non poteris, villicare. Lucæ 16.*

### SALVACION.

**E**NTRE losgrã  
dos medios, q̃  
ha dado Dios  
N. Señor à los  
Christianos,  
para enfrenar  
sus pasiones,  
es vno efficacissimo, la memo-  
ria de la quenta. estrechissima,  
q̃ hemos de dar en el Iuizio de  
toda nuestra vida. Mas porq̃ es  
muy dilatada la materia de es-  
ta quenta, hemos de ir viédola,  
cõ el ayuda de Dios, con distin-  
ciõ, y por partes. Qual os pare-  
ce, Fieles, q̃ será el primer car-

go del iuizio, q̃ se ha de hazer  
de vosotros en la hora de la mu-  
erte. Oid al Profeta Samuel: Pu-  
sose en vna ocasion à razonar  
cõ aquel antiguo Pueblo de los  
Israelitas, y despues de auer pro-  
bado su inocencia, y desinterès,  
para arguirlos, y cõuècerlos, les  
dize: *Nunc ergo stete, et iudicio* 1. Reg.  
*contendam aduersum vos, coram* 12.  
*Domino, de omnibus misericor-*  
*dijis Domini, quas fecit vobis-*  
*cum.* Aguardad, desconocido  
Pueblo. Venid à Iuizio, aqui  
delante de Dios, q̃ no os quie-  
ro hazer mas cargo por aora, q̃  
de

## IVYZIO, Y CARGO DE LOS BENEFICIOS GENERALES. 149

de las innumerables misericor-  
dias, que Dios ha vsado cõ vo-  
trotros: de los indecibles benefi-  
cios, que auéis recibido de su  
liberalissima mano: *De omnibus*  
*Sanch. misericordijs Domini.* Gaspar  
Sanchez: *Objicit primum quot*  
*Cai. ib. fuerit a Deo beneficijs ornatus.* Lo  
misimo Cayetano Este es (Chris-  
tiano Pueblo, no sè si mas in-  
grato, q̃ aquel) este es el primer  
cargo, que se os ha de hazer en  
el seuerissimo Iuizio de Dios:  
tantos, y tan innumerables be-  
neficios, como auéis recebido  
de la Diuina Misericordia.

**2** Por esto, como aduertid  
*Pf. 35.* S. Bernárdo, dezia el Real Pro-  
feta, que la justicia de Dios era  
à la manera de vnos montes:  
*Iustitia tua sicut montes Dei.* No  
le llama espada cortadora, no  
rio de fuego, para destruir, y a-  
brasar al pecador, sino monte.  
Serà por la eminencia, cõ que  
señorea todo el valle de las cria-  
turas? No, dize S. Bernardo, sino  
porque en el Iuizio se le pon-  
drà a pecador delante, como  
vn monte, ò le cercarà como  
muchos montes; porq̃ à qual-  
quiera parte, que mire, hallarà  
beneficios, que amontonò su  
piedad para obligarlo, y le pe-  
dirà cuenta de todos ellos: *Si-*  
*Bern. fer. 2. cut montes Dei: quia plures cumu-*  
*Reg. d. los miserationum suarum ingessit*  
*n. Et tibi.* O que terrible cerco para  
vn coraçon ingrato: Los que  
fueron en la vida montes de  
beneficios, seràn en aquella ho-  
ra Tom. 2.

ra montes de seueridad, y justi-  
cia: *Iustitia tua sicut montes Dei,*  
sin que le quede à su ingratitud  
por donde huir de la indig-  
nacion Diuina, pues no quiso  
aprouecharse en tiempo de sus  
piedades.

**3** O si esta verdad se estam-  
para (Fieles) en vuestros coraço-  
nes! Quien pecàra, si hiziera  
memoria de lo q̃ debe a Dios:  
Quien ofendiera a su Magest-  
tad, si aduertiera, que le ha de  
pedir cuenta de todo lo que le  
debe: Hable Ioseph aquel anti-  
guo Patriarcha, hable aora pa-  
ra la doctrina, antes que hable  
en el Iuizio su exemplo para  
mayor castigo. Ya sabeis, q̃ era  
esclauo en Egipto en casa de  
Putifar. La muger de este, y se-  
ñora de Ioseph, se le aficionò  
con demasia, solicitando su tor-  
pe comunicacion, tan impor-  
tuna, que aduertte el Sagrado  
Texto, que le era al mancebo  
calto, molesta: *Per singulos dies*  
*mulier molesta erat adolescenti.* *Genes.*  
Quiè no vè à aquel vidro en 39.  
tre las piedras de tãtas tãracion-  
es: Aquella yesca cõbatida de  
tantas cõtellas de luxuria: Vna  
señora, q̃ ruega a su esclauo mis-  
mo: Peligrò Ioseph? Se quebrò  
el vidro? Se abrasò la yesca? De  
ninguna fuerte. O confusio de  
Christianos: Pero no os asòbra?  
No le pareció à S. Iuã Chrisof-  
tomo mayor prodigio el de los  
mancebos de Babilonia, q̃ el q̃  
passa en casa de Putifar: que alli  
K 3 el Genes.

el fuego combatia por de fuera, pero en Ioseph, por de fuera, y por de dentro.

4 Quien te dió (mancebo admirable) tanta fortaleza? Mas años, que tu tenía David, y vna ocasion muy ligera lo derribó; y tu, en ocasion, y peligro tan molesto, tan constante? Que ha sido esto? Sabeis que? dize San Ambrosio. Que David se puso él por su gasto en el peligro; pero à Ioseph lo lleuó al peligro su obligacion. Tenia à su cargo toda la casa, y entraba, porq̄ era preciso entrar para la disposiciõ de algunas cosas: *Ecce quomodo officij sui, & commissi muneris gratia, ingressus fuit.* O que documento! Fieles. Peligros, en q̄ Dios pone, son seguridades; pero en los que vosotros os poneis, son precipicios. Es esta la causa? Otra dà San Gregorio, y la indica el mismo Ioseph. Molestauale la torpe Señora, y él le dize: *Ecce dominus meus omnibus mihi traditis ignorat quid habeat in domo sua. quomodo ergo possum hoc malum facere?* No es posible, que yo haga traycion à mi Señor, y dueño, quando me tiene tan obligado con beneficios. Pues no ves lo que le debo? *Ecce.* Como es posible, q̄ le ofenda? Veis, dize S. Gregorio, como la memoria de los beneficios recibidos le fue freno para no cometer aquella traycion: *Quia bona, quæ assequutus fuerat, repente memorie intulit,*

2. Reg. 11.

Amb. li. de Ioseph.

Greg. lib. 30. mor. 9.

*malum, quod se pulsabat, euicit.* Pues que será, si el Christiano se acuerda de los beneficios, que de Dios ha recebido? Pero mas al intento.

5 A que entrò Ioseph al quarto de su Señora? *Accidit autem quadam die, vt intraret Ioseph domum.* Ya dixo S. Ambrosio, que à vn negocio de su obligacion; y los Serenta lo mismo: *Ingressus est ad faciendū opus suum.* Pero oíd al Parafraسته Chaldeo: *Vt inuestigaret scripturas rationis suæ.* Entrò à ajustar sus cuentas. Estaua, quando llegó el lance apretado de tirarle de la capa, repassando las cantidades, que su amo le entregò, y discutiendo el descargo de ellas. Mi amo, dezia Ioseph, me dió el dia pasado mil ducados; de estos gastè quiniètos en cosas de la familia. Llegò en esta ocasion la muger; pero à la vista de sus cuentas, le pareció imposible el pecar: *Quomodo possum?* No fue solo la fidelidad, y agradecimiento, quien reprimió su apetito; sino tambien el temor de la cuenta que le auian de pedir: *Vt inuestigaret scripturas rationis suæ.* Esta es, dize S. Iuan Damasceno, la leccion, que sola basta al Christiano, para q̄ aprenda à viuir bien, y apartarse de todo mal: *Hæc sola sufficere potest.* Ea pues (Catolico Auditorio) oye el tremendo cargo, q̄ en el juicio se te ha de hazer de los be-

70. Interpr.

Chald. ap. Lan. hom. 5. n. 15.

Damas. ce. ser. de indicio.

eneficios, que recibiste de Dios, para que con tiempo trates de disponerte à darla buena. Que era su Magestad dar-me su gracia, para que yo acierte à pro-

poner punto tan importante; valgamonos para conseguirla de la intercession de MARIA Santissima. Digamos, Fieles:

*Ave MARIA.*

*Redde rationem villicationis tuæ. Lucæ 16.*

S. I.

*Explicase con vna comparaciõ este cargo de los beneficios.*

6 LO mismo fue entrar Dios al hombre en esta casa grande del mudo, que constituirlo su mayordomo, para q̄ le administre la hazienda, q̄ le entregò de sus beneficios, y grangee con la gracia, y con su industria vna, no menos que eterna felicidad. Vn hombre rico, dize Iesv Christo S. N. tenia vn mayordomo: *Erat dives, qui habebat villicum.* Este rico es Dios, que se llama hombre por honrarnos, y porq̄ ya verdaderamente lo es, y es rico en misericordias. Eligiò al hombre por mayordomo tuyo: *Habebat villicum.* O hõbres! O Christianos! Aduertid, que no sois dueños de los bienes, q̄ teneis: sois administradores no mas. Y sino: mira, dize el Apostol, si tienes algo buen, q̄ no lo ayas recibido de la mano liberalissima de tu dueño: *Quid habes, quod non accepisti?* Que tienes de tu cosecha, sino culpas, miserias, y v-

Chrysol. S. 125.

Ephes. 2.

1. Cor. 4.

Tomo 2.

na sementera abundantissima de los males todos; Mas lo que tienes de bien, es de Dios, que te lo entregò como à mayordomo, para q̄ le des en la hora de la muerte, cuenta estrechissima de todo lo recebido. Entonces dirà al Christiano (dize S. Vicente Ferrer) dame cuenta de tu administracion: *Redde rationem villicationis tuæ.* Ya se te acabò el tiempo de administrar: *Iam enim non potenis villicare.* Dame cuenta de los bienes, q̄ te entreguè de fortuna, de naturaleza, y gracia: *Redde rationem.* Dame cuenta del inmenso caudal de beneficios, q̄ en tu mano puse: *Redde rationem.*

Vinc. Ferr. ser. 2. dom. 9. Penth.

Simil.

7 Imaginad, Fieles, para entender mejor esto, q̄ se porta el Divino Iuez en este juicio, à la manera, que vn mercader muy rico, que embia à su mayordomo à vna feria. Veteis, que le entrega vna suma grande de dinero, para que compre muchas, y varias mercaderias. Quando buelue de la feria este mayordomo, que sucede? Que le pide cuenta su amo de todo lo que trae comprado, y de

K 4 los

los gastos, que ha hecho No es asi? Lo primero: si empleó el dinero, que lleuava en lo q le mandó, hasta del vltimo marauedi. Lo segundo: que mercaderias compró, si son buenas, ó malas, y si las compró à buen precio. Pues aora, Fieles: q cargo seria para este mayordomo, si auiendo en la feria, lo que le mandaron comprar, se boluiese de ella sin cosa alguna? Que, si pudiendo comprar con conueniencia lo mejor, lleuasse lo mas desechado à precio muy excessiuo: Mas: si huuiesse vsurpado el dinero, y gastadolo en cosas inutiles de su gusto, que enojo seria el de su dueño: Aun mas: si huuiesse comprado con el dinero de su amo, armas para sus enemigos, y alhajas para su adorno: quanta seria aqui su indignacion.

8 O Christiano! Christiano! Dios N.S. te embió al mundo, para q como mayordomo suyo compraras en la feria de la vida riquezas eternas, para prouecho tuyo, y gloria de su Magestad. Para este fin te dió la suma grande de tantos beneficios, y fauores: el alma con sus nobilissimas potencias: el cuerpo con sus vtilissimos sentidos: el mundo todo con la poblacion hermosa de criaturas. Para esto te dió su Sangre, su gracia, y sus Sacramentos. Para esto te ha hecho tan innumerables beneficios. Ea: ya buelues de la feria,

mayordomo: *Redde rationē villicationis tuæ.* Dame cuenta (dixó Iesu Christo en la hora de la muerte) dame cuenta de tu administracion: del empleo de mis fauores. Dime en q gastaste los talentos, que te di para grangear la vida eterna; la voluntad? El entendimiento? La memoria: *Redde rationem.* En q has empleado el tiempo? Como te has aprouechado de mi Sangre? De mis auxilios? De mis Sacramentos: *Redde rationē.* En que has gastado mi hacienda? En que? En seruir al Demonio mi enemigo? En que? En dilatar el Reyno del pecado. *Redde rationem.* Que has de responder (Catolico) à estos cargos de tu Dios? Que lleuas de la feria de la vida, en donde han valido tantas las diuinas misericordias? Hasle hurtado à Dios su hacienda, para seruir con ella à tu apetito: *Redde rationem.* Ea: Dà cuenta de los beneficios de Dios. Vamos indiuiduando.

S. II.

Cargo del amor eterno, que Dios tiene al hombre.

9 PRIMERAMENTE te pedirá Dios cuenta del amor infinito, que desde su eternidad puso en ti, que es la fuente, de donde manan todos los demás beneficios. Alfi dezia su Magestad, por Ieremias: *In charitate perpetua*

Hier. di. 31.

dilexit te. Yo te amé, alma, con vna caridad perpetua. Que es perpetua: Diga S. Buenavetura: *Benedixit perpetua; dilexit enim* *antequã tu, vel aliquis, vel homo,* *vel Angelus, vel Cœlū, vel terra* *esset.* Llamase perpetuo el amor, q Dios nos tiene, porque no empegó de ayer acá, sino q es amor eterno. Si Christiano: quando naciste, ya te amaua Dios. Quando nacieron tus padres, y tus abuelos, ya te amaua. Sube mas. Quando crió el mundo: antes q huuiera tierra: antes de criar el Cielo: y antes q huuiera Angeles, ni hombres, ya tenia empleado en ti su amor. Quanto ha, que es Dios, que es vna eternidad ir finita, ha que te ama su Magestad: *Mirus profecto amor hominum,* exelama

Cytil. *San Cytilo, vna cum Deo attri-* *bus.* O amor admirable, cuya duracion no se mide, con los tiempos, sino con la misma vida de Dios: *Vbi eras,* le preguntaua al Santo Iob su Magestad,

Iob. 38 *Vbi eras, quando ponebam fundamenta terra:* Dóde estauas, quando edificaua yo este palacio del Vniuerso sobre los cimientos de la tierra? Dóde estauas tu, que me oyes: Nada, nada eras: y ya entonces te estaua Dios armando desde su eternidad: *In charitate perpetua.* O deuda infinita! Quien avrá, que pueda pagarte? Este amor, y a se vé, la correspondencia que pide. Debieras desde luego, que tu viste

uso de razon, incessantemente amar, à quien te amó tan anticipadamente: que si, como dixo el enamorado Agustino, el imán de el amor es el amor: *Magnes amoris amor,* que amor no atrae este infinito amor? *Nos autem diligamus Deum,* dezia el Benjamín Euangelista, *quoniam ipse prior dilexit nos.* Ea, di que has hecho? Christiano: *Redde rationem.* Dà cuenta de el amor infinito, que Dios te tiene. Como lo has pagado, y correspondido? Con ingratitudes? Con ofensas: Cò agratios? Que monstuosidad es esta? Assombraos, criaturas, de la ingratitud de el hombre.

Venidos à Moyes en el monte Oreb. Marauillado está: *Vadam, & videbo visionem hanc magnam.* Quiero, dize, ver este prodigio. Que marauilla es la q veo? Moyes, q has visto? Que te assombra? *Quare non comburatur rubus.* Miro, dize, vna carga toda cercada de fuego, y sin quemarse. Este prodigio me assombra, y quiero examinarlo! *Vadã, & videbo.* Quieres: dize S. Isidor. *ro; pues yo te lo diré, para que te assombres mas: Erat flamma in rubo, & non cremabatur.* *Rubus spina peccatorum, flamma in rubo Verbum Dei.* Es el pecador carga llena de espinas de peccados: la llama es el amor eterno, cò q lo baña Dios. Miralo arder, sin quemarse: miralo cercado de fuego: y sin dexar vna espina:

mi-

Aug. ap. En-

gelgr.

ser. Sp.

S.

1. Ioan

4.

Aug.

in Cl.

ord E.

Hug.

de S.

Viñt.

annot.

Exo. 3.

609

miralo conservar verde su in-  
gratitud, sin q̄ baste tanto amor  
à cōsumirla. Si te asombra la  
carga sin quemarte, esse es vn  
prodigio de la Omnipotencia;  
pero mas debe asombrarte este  
prodigio de la malicia. El hōbre  
amado de todo vn Dios; y el hō-  
bre sin amar à su Magestad? O  
prodigio! Que admiracion te  
causara (Christiano) ver à vn hō-  
bre dentro de vna calera encen-  
dida, q̄ se estava alli sin quemar-  
se? Que piensas, que es todo es-  
te Templo? Todo este lugar?  
Todo este mundo? No crees, y  
sabes, que està Dios en todo èl?  
Todo lo llena su Magestad. Vn  
horno de fuego de amor es to-  
do el vniuerso. Y entre tanto  
fuego no te quemas? *Redde ra-  
tionem.* Dà quenta de este infi-  
nito amor. Este amor te conclu-  
ye y te condena en el Iuyzio.

Simil.

Oye à Iesu Christo S. N.  
Trataua con sus Apóstoles de  
la venida del Espíritu Santo, y  
les dezia así: *Cum venerit ille,*  
*arguet mundum de peccato, & de*  
*iustitia, & de iudicio.* Quando  
venga al mundo este Diuino  
Espíritu, ha de arguirlo, y con-  
uencerlo. No es amor el Espiri-  
tu Santo? Pues quando el amor  
no fue todo blanduras, y piedad:  
Arguir? Si, dize S. Agustín:  
de pecado, de justicia, y de Iuy-  
zio: *Arguet mundum de peccato,*  
*quod fecerunt, de iustitia, quam*  
*omiserunt, & de iudicio, quod non*  
*timuerunt.* Arguirà de pecado,

10ap.  
16.

Aug.  
asud  
Hug.  
C. ibi.

porque despues de tanto amor  
lo cometieron: *De peccato.* Ar-  
guirà de justicia, porque des-  
pues de tanta fineza no corres-  
pondieron, ingratos: *Et de iusti-  
tia.* Y arguirà de Iuyzio, porque  
no temieron el Iuyzio, y carga,  
que se les auia de hazer de este  
amor: *Et de Iudicio, quod non ti-  
muerunt.* Pero oíd, Fieles, al Car-  
denal Hugo, como forma este  
argumento de el amor Diuino.  
Las finezas de Dios, al alma la  
executan por vna amorosa, y  
continua correspondencia; que  
haze el pecador? Corresponde  
con ofensas, y ingratitudes: Lue-  
go este mismo amor serà quien  
en el Iuyzio le condene: porque  
el amor ofendido, se buelue en  
furor contra el ingrato: *Et for-  
matur sic argumentum. Spiritus*  
*Sanctus peccatum fecit; iustitiam*  
*omisit; ergo iudicium damnatio-  
nis incurrit.* Debiendo amor,  
pagò con culpas, y no hizo o-  
bras buenas; luego incurre en  
sentencia de condenacion por  
el amor: *Redde rationem.*

S. III.  
Carga del beneficio de la creacion  
del hombre.

12. O Tra partida de este car-  
go serà el beneficio de  
auerte criado Dios, y dado el  
ser. Dime, Catolico, q̄ ser tenias  
avtà dozientos años? Ningun-  
no. Diòte Dios el ser, q̄ tienes,

por

por sola su bondad, dexando en  
el abismo de la nada infinitas  
criaturas, q̄ mejor que tu le sir-  
vieran, si les diera el ser. Que  
hiziste, siendo, como eres, nada,  
para no serlo? Que hiziste para  
tener vn ser, superior à todas las  
criaturas corporales? Preguntà  
à las piedras (dize S. Agustín, y  
S. Gregorio) y te diràn, q̄ tienen  
contigo el ser; pero, q̄ les faltà  
el viuir. Como mereciste tu la  
vida, q̄ ellas no tienen? Pregunta  
à los arboles; y te diràn, q̄ tie-  
nen el ser, y la vida, como tu; pe-  
ro, que les falta el sentir. A títu-  
lo de que gozas tu esta preroga-  
tiua: Passa à preguntar à los bru-  
tos; y te diràn, que tienen, como  
tu, el ser, la vida, y sentimiento;  
pero, q̄ carecen de razon. Pues,  
que hiziste tu à Dios, para que  
te diera vn ser racional, como à  
los Angeles? Cò q̄ le obligaste,  
para que criara tu alma, y ima-  
gen, y semejança de su Diuino  
ser? Que ser vicios le hiziste,  
siendo nada: para que la criara  
puro espíritu, indivisible, q̄ està  
toda en todo el cuerpo, y toda  
en qualquiera parte del? Como  
le mereciste, que la criara in-  
mortal, y eterna? Pudiste lo me-  
recer? Ya se ve, que no; que por  
sola su bondad te diò esse ser  
tan perfecto de alma racional  
con tres potencias tan nobles.  
13. Pues agora piensas (Chris-  
tiano) q̄ este ser, esta alma, estas  
potencias, y esta vida, las tienes  
como dueño; para viuir à tu vo-

Aug. l.  
medit.  
c. 29.  
Gr. ho.  
29. in  
Euang

Hug.  
C. ibi.

luntad: No pot cierto: Para bol-  
ver à Dios por conocimieto, y  
amor agradecido, te enoble-  
ciò tãto su Omnipotècia. Que  
biè Publicó Mimo: *Homo vita cõ*  
*modatus, nõ donatus.* No fue dadi  
ua, sino emprèstito. En la dadiua  
se adquiere dominio perpetuo; Mors,  
en el emprèstito ay obligacion,  
despues de usar dello, de bolver  
à su dueño lo q̄ prestò. Prestado  
tienes el ser, cõ obligaciõ de bol-  
verlo. Oye à Moyses referir la  
creaciõ del hōbre: *Inspirauit in*  
*faciẽ eius spiraculũ vitæ.* Para dar-  
nos à enteder q̄ le infundió Dios  
el alma à Adã, dize, q̄ le infundió  
vnã respiraciõ de vida. Llamele  
espíritu, llamele alma, para ha-  
blar con propiedad; pero respi-  
raciõ, porq̄ es para significar la  
fragilidad de la vida, q̄ se formò  
à soplos como el vidrio: Mas  
misterio tiene (dize Procopio)  
el llamar àl alma respiraciõ, y  
no espíritu. El espíritu dize per-  
petuidad en la possession de su  
ser; la respiraciõ no: q̄ es solo vn  
soplo, q̄ se recibe para bolverse.  
Ya se ve, q̄ en tanto se viue, en  
quãto el coraçõ buelue el ayre,  
q̄ recibid. No es así? Pues llame-  
se respiraciõ el alma, y espíritu  
del hōbre: *Spiraculũ vitæ,* para q̄  
el hōbre advierta, q̄ si lo recibid  
de Dios, es para bolverlo à su Ma-  
gestad: *Spiraculũ sub tẽpus cadit,*  
dixo Procopio, *spiritus, æternus*  
*prohibetur. Spiraculũ exiguo viget*  
*tẽpare.* Recibid el entendimien-  
to para conoçer à Dios; la me-  
mo:

Publ.  
ap. La-  
bar. v.

pp. 3.

Gen. 2

2. mo. 3.

1. d. 1. 1.

1. d. 1. 1.

1. d. 1. 1.

1. d. 1. 1.

1. d. 1. 1.

1. d. 1. 1.

1. d. 1. 1.

memoria, para acordarse de lo que debe à su liberalissima mano: la voluntad para amarle en todos, y sobre todo; el ser imagen suya, para copiar en todo su semejança; y los sentidos todos para servir con ellos à su Criador.

14 Mas; Dióte Dios el alvedrio libre, para que esse bol ver à Dios, fuesse con merecimiento: El rio camina al mar apesurado, la piedra baxa à su centro con presteza, el fuego buela à su esfera; ligeros; pero no pueden hazer otra cosa, necessitados de su propension; mas el alvedrio, es tan dueño de sus acciones, q̄ ninguna criatura puede violentar su inclinacion. A todas las de la uia el Apostol; cierto, de q̄ ninguna lo podría apartar

Rom. 8 del amor de Iesu Christo: *Quis nos separabit a charitate Christi?*

*Ec.* Quiso Dios, que libre le amasses, libre le sirviesses; no por fuerza; sino voluntario, le obedeciesses, cō su gracia. Alas tenian aquellos Serafines, q̄ vió

Isai 6. Mas, que representan à las almas justas, como advirtió el

Berch. Pictaviense. Bien: Y buelan cō

ibid. essas alas? Si: *Duabus volabant.*

Rupt. Pues si buelan, como están para

l. 1. in dos? *Seraphim stabant.* Mira (di-

Isa. 28 ze San Bernardo) de la suerte, que la llama de essa lampara, se

Bern. mueue estando parada, y no te

ser. 4. admiraràs, de que los Serafines, estando parados, buelan: *Vide*

Isai. *flammas quasi volantes, et stantem simul, nec miraberis iam*

*Seraphim stantes volare, stant volantes.* Es verdad, que tiene el Serafin (ò el alma; à quien representa) alas con que poderse apartar de el Trono de Dios. Pues quanto, pudiendo apartarse, perseuera, esso lo manifiesta Serafin amante, y obediēte: *Schema perfectæ obedientiæ,*

Alapide. Vés ai, dize San Bernardo, para q̄ te ennoblecio Dios con el alvedrio libre, para q̄ obrado bien con la gracia, pudiendo obrar mal con la malicia, te hagas digno del Trono de la Gloria: *Solum homini inter animantia datum est posse peccare, latum autē, non ut proinde peccaret, sed ut inde gloriosior appareret, si non peccaret, cum peccare posset.*

15 Ea, alvedrio, à Iuzio: *Redde rationem villicationis tuæ.* Da cuenta de toda esta familia de potencias, y sentidos, que encomendò Dios à tu cuydado. Dime (Catolico) en que has empleado tu libertad, desde q̄ tienes uso de razon? Como has usado cō ella de esse ser? De essa vida? De esse sentir? De esse entendimiento? De essa memoria, y essa voluntad? Has abusado de ellos dones de Dios, para ofender con ellos al mismo Dios? Ya llega la hora de la cuenta: *Redde rationem.* O, Fieles! Quando el Iuez pregunte: *Cuius est imago hæc?* De quien es esta imagē? Yo, dirà, te ciñe à mi imagen, y semejança; pero aco-

Alapide.

Bern. ser. 84. in Cat.

Math. 22.

ra

ra de quien estás hecho imagē: Deldemonio: Si, sobervio: imagen te has hecho de Lucifer; tu, auariento, imagen de Mammona; tu, luxurioso, de Asmodeo; tu, embidiOSO, te has hecho imagen de Belzebut; tu, glorioso, de Belfebor; tu, vengativo, de Balberith; tu, petecoso, de Astharoth. Y la imagen de mi diuino ser? Y la perfeccion de tu alma? No es esta, no la conozco: *Non agnosco colores meos,* dize S. Ambrosio, que dirà, *non agnosco imaginem meam,* non agnosco vultum, quem ipse formauit. Que hará el Diuino Iuez, hallandote imagen de el demonio por la culpa? *Redde rationem.*

Amb. l. 6. e. xam. c. 8.

16 Dime, en que empleaste essas nobilissimas potencias? El entendimiento, en discurrir, y inventar traças para ofenderme: la memoria en acordarte de ellas para executarlas: la voluntad, en amar desordenadamente las cosas de la tierra. Como has usado de los sentidos? Yo, dirà el Iuez (asi lo meditaua S.

Hipol. or. de cōsum. secul.

Hipolito Martyr) te dió ojos para ver lo q̄ pudiera mouer te à mas amarme; pero tu no los abriste, sino para lo q̄ te mouia à mas ofenderme: Yo te di los oidos, para q̄ escucharas mis verdades; pero tu los aplicaste à oír la mentira, la murmuracion, y la torpeza. Yo te di boca, para q̄ me alabaras, y te confellaras; pero tu la cerraste à todo lo

bueno, y la abriste para el juramento, blasfemia, y maldicion. Yo te di manos, y pies, para que oraras, y corrieras por el camino de mis Mandamientos; pero tu no leuante las manos, sino para ofender à tu proximo; ni mouias los pies, sino para el adulterio para el galanteo, y cōcurso peligroso: *Redde rationem.* Mira si ay potencia, sentido, ò miembro alguno en tu alma, y en tu cuerpo, de que no te ayas servido para hazerme guerra. Responde, si tienes que.

17 Que responderàs (Catolico) à este cargo: Diràs, que era la carne flaca: Es verdad; pero el espiritu era fuerte. Diràs, que eran las tentaciones muchas: Es asi; pero los auxilios no eran pocos. Diràs, que la naturaleza era muy mala: Si; pero la gracia era muy buena. Diràs, q̄ te arrastrarà los amigos? Si; mas por q̄ no ciñas à los Predicadores: Diràs, que los malos exēplos eran muchos? Si; pero los buenos exēplos no faltauan. Que diràs? Nada diràs; por q̄ à la vista clara de la verdad, nada podràs decir. Porque alli veràs, que ni la carne, ni los amigos, ni los exēplos, ni los Demonios con toda su malicia, podian violentar tu alvedrio libre. Porque quisiste, pecaste. No ay excusa. Dime, que excusa podrà alegar, el que se hallara mordido de vn perro, si supiera, q̄ estava el perro arado con vna fuerte cadena?

simil

o

O Señor, que tiene fuertes gar-  
ras! Que importa, si estaua ata-  
do? O que la boca ponía miedo!  
Que importa, si estaua atado: O  
que ladrava mucho! Que im-  
porta, si estaua atado? Tu, por-  
que quisiste te llegaste, y te dex-  
aste morder, que el perro ata-  
do no pudo arrastrarse para  
morderte. Oye à San Agustín:  
*Alligatus est tanquam innexus  
canis catenis.* Es el Demonio  
como vn perro atado: *Larrare  
potest, sollicitare potest, mordere  
omnino non potest, nisi volentem.*  
Puede ladrar, puede sollicitar  
con tentaciones; pero morder-  
te, hazerte, que peques no pue-  
de, si tu no quieres. Quando  
pecaste, fue porque quisiste. No  
ay excusa para el luyzio de  
Dios: *Redde rationem.*

§. IV.

Cargo de el beneficio de la conser-  
uacion.

18 **VEAMOS** otra partida.  
No sólo te dió Dios  
esse ser, essa alma, y essa vida,  
sino, que te ha conservado por  
tantos, y tan estraños caminos,  
que no los puede alcançar la  
mas perspicaz consideración.  
Leuanta ( Católico ) los ojos:  
cuenta, si puedes, las Estrellas de  
essos Cielos, las aues de essos  
ayres, los animales de la tierra,  
los pezes innumerables de el  
mar, las arenas sin número de su  
orilla, los arboles de todo el

mundo, con la poblacion nu-  
merosissima de sus ojos. Veslos  
todos? Pues todos son benefi-  
cios para ti: todos son criados,  
que Dios te dió, para que te sir-  
van en el camino de la Gloria.  
Penetra los senos de la tierra;  
mira al Sol producir el oro, y  
los demás metales, las piedras  
preciosas, y las perlas del rocío.  
Mas: Sube de siglo en siglo, y de  
generacion en generacion, has-  
ta el principio del mundo. Mi-  
ra quántas cosas crió Dios en los  
seis primeros dias, y las que, en  
virtud destas, se han ido multi-  
plicando por tantos millares de  
años hasta oy: los Cielos con to-  
dos sus mouimientos: los Ange-  
les, q los mueuen, con las inume-  
rables influencias, q reparten  
por todo el mudo: los eleméto  
s todos con los viuientes, q ay en  
ellos; todo lo ordenó la sabia  
prouidencia de Dios para tu  
conservacion, y regalo.

19 Toma para que mejor lo  
entiendas) toma en la mano vn  
vaso de oro, ó plata, de q te sir-  
ues. Mira quantas cosas han co-  
currido para q venga à tu ma-  
no. El Cielo con sus influencias  
causó el metal: la tierra lo con-  
cibió en sus entrañas: los hom-  
bres buscaron las minas, lo sa-  
caron, apuraron, y labraron. Re-  
para en los instrumétos de hier-  
ro, ó madera, de que para ello se  
sirvieron, y lo q Dios hizo en  
criar este hierro, ó madera, has-  
ta llegar à ser instrumento para

este fin. Que de cosas concur-  
rieron para traerlo de lexas  
tierras, hasta venir à tu poder?  
Discurre à este modo en el bo-  
cado de pan que comes, en la  
ropa que vistes, en el papel que  
escriues, ó lees. Fue todo esto  
acaso? O, Católico, que no lo  
fue! Sapientissima Providen-  
cia si, para conservarte. O en-  
grádecida sea tan amable Pro-  
videncia! Fue, dize S. Agustín,  
para que te sirvieron las criatu-  
ras todas, de lo que la naue al q  
navega; de lo q la litera al que  
camina; de facilitar co su buen  
vfo el camino de la Bienaven-  
turança. Que por esto dezia  
David, que puso Dios debaxo  
de los pies del hombre à todas  
las criaturas: *Omnia subiecisti sub  
pedibus eius.* No en las manos,  
no en el coraçon, sino debaxo  
de los pies: *Sub pedibus eius.*  
Qué? Porque te han de despre-  
ciar? No, que son hechuras de  
la Omnipotencia. Sabeis, Fie-  
les, porque? No se tienen deba-  
xo de los pies los caminos por  
donde andamos? Es assi: pues pa-  
ra dar à entender al hombre,  
que se ha de servir de las cria-  
turas, como de caminos para  
llegar à Dios, dize David, que  
se las puso debaxo de los pies,  
su Magestad: *Omnia subiecisti  
sub pedibus eius.*

20 Pues aora, Católico: En la  
hora del luyzio has de ser exa-  
minado de como te aprue-  
chaste destas obras de Dios, de

estas criaturas, y caminos. Oid à  
Moyse: *Dei perfecta sunt opera.* Deut. 32.  
*Omnes via eius iudicia.* Sabed,  
hombres, dize, que las obras de  
Dios son perfectas: porque na-  
da les falta para ser medios, con  
q consigais la eterna salyacion;  
pero tambien sabed, que todos  
sus caminos son juyzios: *Et om-  
nes via eius iudicia.* Porque en  
el luyzio se os ha de hazer car-  
go de todas essas obras, y aueis  
de ser examinados de el vfo de  
todas las criaturas, q crió Dios  
en beneficio vuestro. Pero mas  
mysteriosamente lo dixo al re-  
ferir la creacion de el mundo:  
*In principio creauit Deus Coelum,* Gen. 1  
*Et terram.* En el principio, di-  
ze, crió Dios el Cielo, y la tier-  
ra. La leccion Hebrea tiene, co-  
mo advirtió Cayetano: *In prin-* Caiet.  
*cipio creauit Elohim.* Eloim lla-  
ma à Dios quando cria al mun-  
do: Que es Eloim? Dixolo el  
mismo Cardenal: *Significat iud-*  
*ices.* Lo mismo es Eloim, que  
luez Dios luez crió el Cielo, y  
la tierra. Que dizes, Coronista  
Sagrado: La obra de la Creació,  
no fue del poder, sabiduria, y  
bondad de Dios? Es assi, dize  
Tertuliano; mas como lo crió  
para el hombre, y le hade pedir  
cuenta de su vfo; si como pode-  
roso, sabio, y bueno le haze el  
beneficio, como su luez seue-  
ro, ha de hazerle cargo del: *Creauit* Tert. l.  
*nit Elohim.* Tertuliano: *A pri-* 2. cor.  
*mordio creator, sem bonis, quam* Marc.  
*Et iustus: pariter virumque fructus* c. 12.

Aug.  
serm.  
97.  
de l'ep

Basil.  
regul.  
fus.  
resp. 2.  
inser-  
rog.  
Bern.  
ser. 4.  
in Cat.

Aug.  
l. 1 de  
Doct.  
Christ.  
c. 5.

Ps. 8.

V. Pue  
te, 6. p.  
med.  
28. pu;  
2.

Tert. l.  
2. cor.  
Marc.  
c. 12.